

El sello y el coleccionismo

Los errores de fabricación

A pesar de los avances tecnológicos, se siguen produciendo fallos en la fabricación de los sellos. Sin embargo, estas emisiones con errores en el montaje, en la impresión, etc. también son apreciadas por los coleccionistas.

En un principio, los errores de fabricación podían justificarse a causa de los métodos artesanales de impresión y de la verificación manual de las planchas de los sellos. En la actualidad, la situación ha cambiado mucho: se han producido espectaculares avances en el mundo de las artes gráficas, tanto en los procesos de impresión como en los sistemas de control y verificación (basados en instrumentos ópticos, rayos láser, etc.). De este modo, deberían producirse menos fallos, pero esto no es así: los errores persisten, afortunadamente para los coleccionistas...



Sello de correo urgente cubano, emitido en 1907 con el centro invertido.

En las primeras emisiones de la historia del sello podían producirse descuidos en los montajes de las planchas. Éstos ocasionaban centros invertidos, capicúas (têtes bêches), cambios de valor y color, pequeñas diferencias en los grabados (en ocasiones, producidas durante la manipulación), etc. Para evitar este tipo de errores, se realizaba un minucioso estudio de las diferentes



Sello alemán de 1980 en el que se omitió el color negro que hubiera permitido contemplar el busto de Therese Giehse.

planchas, y, si se detectaban, los expertos localizaban el lugar de la plancha en el que se había cometido el fallo. Con la aplicación de los sistemas de reproducción de clichés, cambió el tipo de errores. Así, al utilizarse transferidos sobre piedras litográficas y planchas metálicas, podían producirse pequeñas variaciones, llamadas «variedades de reporte», que se ocasionaban al decalcar la estampación original sobre otra placa con el fin de multiplicar las matrices y poder efectuar así grandes tiradas. También podían imprimirse sellos con pequeños detalles añadidos, como retoques y pies de imprenta. Este tipo de errores no suele tener valor porque, de hecho, se ha producido en muchos ejemplares. Una variedad de transferido que sí es interesante es la que se produce cuando por error el impresor transfiere sobre la piedra litográfica o la plancha dos o más veces la ilustración, lo cual genera una doble o triple imagen. Este error, a pesar de que es fácilmente detectable, muchas veces escapaba al control de verificación. Con los actuales sistemas de fabricación y verificación las posibilidades de errores están más limitadas. Las planchas son reproducidas por copiadore que actúan por electroerosión, láser o fotocomposición, por lo que

Sello de beneficencia español emitido en 1938 con doble impresión y sin dentar.



Pareja de sellos franceses sin dentar en los que falta el color azul (emisión de 1918).



Sello de 1930 emitido por la República Dominicana con doble sobrecarga.

Sello francés de 1986 que carece del epígrafe de la nación y del valor facial.



Sello andorrano de 1987 que carece de dentado horizontal.



todas son iguales y se verifican con sistemas muy avanzados. Por ello, los fallos casi siempre son de origen mecánico, como, por ejemplo, por falta de suministro de tinta en los rodillos, interposición de pequeños objetos en el momento de la impresión, fuelles, pliegues o empalmes en el papel, etc. Deben añadirse los fallos causados por la puesta a punto de las máquinas, como máculas, ajuste de tintas...

Dentro de una misma emisión pueden producirse cambios en el tipo de papel o la goma (por ejemplo, por haberse agotado la partida inicial). Cuando esto ocurre,



Sello de 1989 emitido por Francia con el texto en braille, el cual falta en este ejemplar, convirtiéndolo en un ejemplar de gran rareza.

sólo se considera una variedad si el cambio únicamente afecta a una pequeña parte de la tirada.

Las sobrecargas y las numeraciones, sean en el anverso o en el reverso de los sellos, son causa de errores importantes, por producirse éstas casi siempre en una fase posterior del proceso de fabricación. Es fácil omitirlas, duplicarlas o invertirlas y, si se han producido en tiempos o máquinas diferentes, pueden darse cambios de color o de tipos de imprenta.

Otro proceso posterior a la impresión es el dentado de los sellos, que puede ser lineal, de peine o de caja. En los tres sistemas se pueden encontrar omisiones totales (sellos sin dentar), omisiones parciales, dentados desplazados o diferentes pasos de dentado. Todo ello genera errores y, por tanto, variedades.

Respecto al papel, además de los fallos mecánicos, como los ya mencionados pliegues, fuelles y empalmes, tampoco debe olvidarse el tono blanco o coloreado del mismo, que modifica una emisión. En la actualidad, también se deben considerar los tipos de goma utilizados y el tratamiento de fosforescencia. Este tipo de errores afecta sobre todo a las series básicas, por ser éstas de larga duración y emitirse en diferentes tiradas.

Dos errores complementarios



Casualmente y procedente de dos subastas distintas, se ha podido recomponer un sello emitido en Alemania en 1922 en conmemoración del fallecimiento del ingeniero Werner von Siemens (1816-1892). En el primer ejemplar emitido se omitió un color: como consecuencia, faltaban el epígrafe del país, los datos del personaje, el valor y el año de emisión. Poco después apareció un nuevo ejemplar con todos los elementos que le faltaban al primero, pero en estricto blanco y negro. Así, se ha producido el hecho de que sólo tenemos el sello completo si disponemos de las dos piezas.

Sellos de Alemania emitidos en 1922: al primero le falta el negro y al segundo el color. Ambos son necesarios para recomponer el sello original.

